



# LIDIA

## Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.--Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 > extraordinarios.....	5	Provincias: >.....	3	Extraordinario.....	> 0,50
		Extranjero: año.....	15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVI

NÚMERO 14.

Numero ordinario ! MADRID: Lunes 12 de Julio de 1897. ! Precio: 15 céntimos.

### ¿SE LA DAMOS?

*El mundo marcha:* el progreso avanza que es una bendición, y el arte del toreo, «que vino del cielo», corre por todos los ámbitos del orbe extendiéndose y propagándose con increíble rapidez. ¡Loado sea Dios!

Ya no se torea únicamente en los Cosos y Plazas cerradas: ya es poco, torear en las calles, de noche, sin luz y sin moscas, como hizo Minuto no há muchos meses en Sevilla; ya hay que desear por insulsas esas faenas de tienta y acoso en cerrados y campo abierto, porque todo eso lo practican toreros y gentes avezadas al *trato externo* de las reses bravas.

Hoy se lanzan al campo en busca de aventuras taurinas, hombres de elevada clase, como los Villamedianas, Trejos y Mondéjar, en sus tiempos de feliz memoria, sin más nociones del arte que su fe en el triunfo, y el valor que, como á los militares no fogueados, se les supone. Y allá van sin capotes, ni muletas, ni garrochas, ni cosa que lo valga: y siguiendo adelante con ademán resuelto, aun sin espadas ni puntillas, buscan al toro, le acosan, le lidian y le matan, con el auxilio de la Divina Providencia, y el de algunos fusiles Maüser bien manejados. Es una manifestación del progreso en todo y por todo.

¿Verdad?

Seis excelentes toros del Excmo. Sr. D. Eduar-do Ibarra fueron conducidos desde Sevilla, nada menos que á Burgos, para ser lidiados en aquella Plaza el día de San Pedro. Entre ellos venía uno llamado *Negrís*, que al llegar cerca de la última ciudad, se olió el queso y dijo á sus hermanos: mú, mú, mú... lo cual, en lenguaje bovino, quiere decir «á mi no me la dan» ó «pies para qué os quiero», y poniéndolos en polvorosa, se desmandó, torció la ruta y con sus compañeros, unas veces corriendo y otras andando á través de sendas desconocidas, evitó por aquel día que fuesen sacrificados: pero ¡ay! que los vaqueros y los cabestros, centinelos avanzados de aquellos cornúpetos, les dieron alcance, y al día siguiente cuatro de ellos pagaron con la vida en Burgos su atrevida deserción. Solamente el *Negrís* y el *Veintinueve* debieron su libertad á la fuerza de sus pezuñas: puestos de acuerdo, buscaban el camino de Francia para acogerse á los beneficios de la ley Gran-

mont, como animales domésticos, y por tanto inofensivos, mientras la policía se ponía en movimiento para su persecución... Organizóse una partida de juramentados, con su jefe á la cabeza, á la cual se unieron, en clase de Quijotes de la tauromaquia, un Sr. Conde de Berberana, que no debe ser rana en cuanto á valor, y un buen cura, que olvidando la estola y los manteos, agarró el estoque, digo, el fusil, y completó la cuadrilla. Subieron montes, bajaron collados, atravesaron valles y antes de los ocho días se avistaron con las dos fieras, que ya estaban á sesenta kilómetros de distancia de Burgos.



Muú, mu... compañero — mugió el *Negrís* — ya están ahí los toreros, que quieren ejercer su oficio contra nosotros; vendamos caras nuestras vidas, que «hoy es día de pelear», y no llegan á una docena, sin trapos ni muletas con que engañarnos. Adelante, que el que da primero, da dos veces. No puedo ir — contestó *Veintinueve* — que aquel bárbaro, vestido de negro, me ha tirado una piedra, ó no sé qué cosa, que me ha herido en esta pata. Esperemos.

Mira aquel picador que se adelanta á caballo y sin garrocha y que

«monta un fogoso alazán  
tan arrogante en bravura  
cuanto es bravo el huracán»,

saca un cuchillo ó pistola, como decía el tío Paco el conocedor, y me apunta. ¡Mú! ¿Pistolitas á mí? ¿Y en este sitio? Muú... y sin dar tiempo á más arremetió contra el Conde, clavó el asta izquierda en el corazón del caballo, recogió del sue-

lo al jinete, le volteó cuatro veces, rompiéndole tres costillas y causándole en un muslo una cornada. Un tiro certero del jefe de la cuadrilla mató al valiente *Negrís*, que cayó murmurando... ¡A la media vuelta! ¡Fuera de jurisdicción!

El *Veintinueve* era más de sentido: no quiso entrar en pelea hasta que, creyendo tener á su alcance al cura, al hombre de la ropa negra, le persiguió tenazmente; pero el aventajado lidiador, tirando los trastos, tomó el olivo, es decir, se metió en un colmenar, gritando: *Fúgite partes ad-versæ*.

En ese nuevo género de lidia se ha notado que los instrumentos del toreo no requieren que, al usarlos, se aproxime tanto el lidiador á la fiera como con los actuales; y que no hay precisión de ensayarse en becerradas, novilladas ni en otras previas faenas. Es de menos lucimiento, pero más seguro en resultados, aunque no deja de tener inconvenientes. El bautismo de sangre que ha recibido en Vasconcellos el antedicho Conde, le habrá hecho comprender que «nadie debe meterse donde no le llaman», y que los toros no son cosa de juego, para irse á ellos impunemente, por mucha confianza que se tenga en el valor propio y en el caballo que se monte. Hay que aprender antes, pero bien aprendido, que es el toreo de reses bravas más difícil y expuesto de lo que muchos creen; y si su afición le lleva á *repetir la suerte*, que lo dudamos, procure no llevar para el amargo trance caballos de tanto precio como el que le prestó el inglés Levison, que hoy lamenta su condescendencia. Los matalones son mejores... pero de todos modos siga nuestro consejo. Abandone el oficio, que para muestra basta un botón.

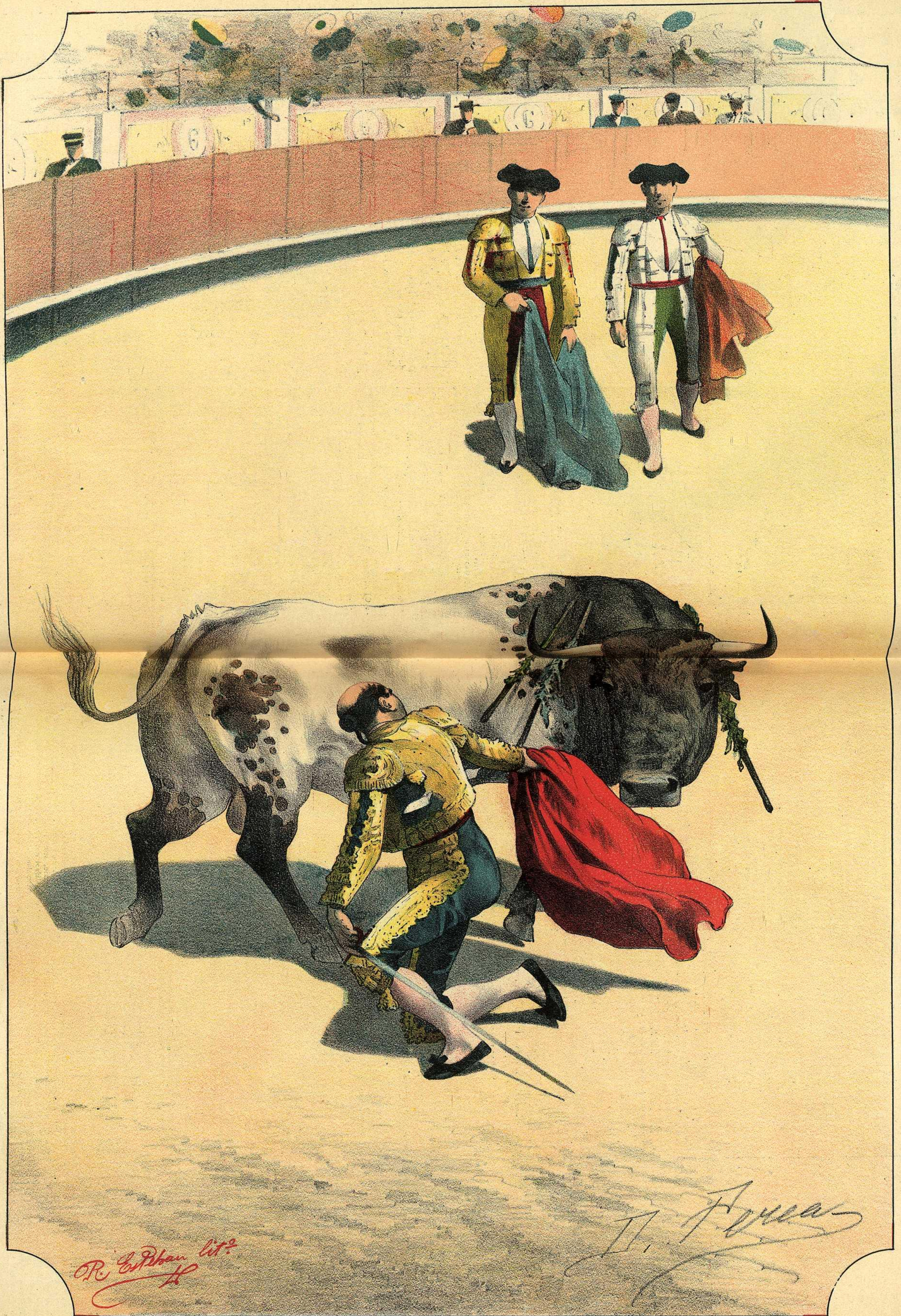
Cuanto al señor cura, ya es otra cosa: ha mostrado especiales dotes para tirar la piedra y esconder la mano; ha probado que sabe adornarse (de lejos), y si no ha hecho filigranas, «culpa suya no fué», que oyó distintamente mugir á *Veintinueve*: y tú ¿á qué vienes?

«no han de poderte librar  
ni las órdenes que tienes.»

Saltó la barrera á tiempo y esto denota que sabe muy bien «ver llegar», cualidad indispensable á un buen torero. Ya que tan buenas disposiciones ha acreditado, ¿no es una lástima que por estorbarlo su sagrado ministerio, no pueda tomar la alternativa?

Si pudiera eso arreglarse, no faltaría quien se

# LA LIDIA



*R. Esteban lit.*

*J. Palacios*

la diera en Madrid y sería un caso muy curioso, aunque ya ha habido en la torería más de un secularizado. De ese modo podría renunciar á la *lidia agreste* de que parece partidario, y dejar que por sí misma se desarrolle, si es que hemos de volver á los primitivos tiempos, como ese señor y otros hacen con esos ejercicios peligrosos, ajenos en cierto modo al puesto que ocupan en la sociedad.

Sin embargo, si él piensa otra cosa ¿le damos la alternativa?

J. SÁNCHEZ DE NEIRA

## NUESTRO DIBUJO

UN PASE DE ADORNO

Si durante los dos primeros tercios de la lidia fueron siempre del agrado de la masa los jugueteos y adornos ejecutados por los toros, porque prestan animación y vida al espectáculo, y porque sirven para aquilatar la habilidad é inteligencia de los lidiadores que lo llevan á efecto, no ha de gustar menos á la concurrencia, cuando esos adornos los lleva á cabo el espada, ya en los giros que pueda imprimir á la muleta, ó la posición que dé á su cuerpo para causar el efecto apetecido, ya en el momento de engendrarle, ó ya en su terminación.

Entre la variedad de estos pases están los que se dan sentado el diestro en el estribo de la barrera ó en los lomos de algún caballo muerto; la terminación de algunos ayudados, los llamados de molinete, y los que han llegado á ejecutarse teniendo el espada la rodilla en tierra, tal y como con exactitud ha reproducido en el dibujo de este número de LA LIDIA el hábil pincel de Perea.

Claro está que estos pases no deben intentarse sino con los toros bravos y nobles, porque con los demás, sería temerario el intentarlo, y su efecto de resultados contraproducentes.

Si bien estos pases no sirven para modificar las condiciones de los toros, gusta verlos ejecutar de cuando en cuando; porque, como queda consignado, evidencian la habilidad é inteligencia de los lidiadores, y recrean la vista como todo aquello que tiende á hermo-sear y hacer agradable á cuanto se presenta ante ella.

L. VÁZQUEZ.

## PUBLICACIONES

**Biarritz y sus cercanías.** — Notas é impresiones, por Pascual Millán. Madrid, imprenta de *El Enano*, 1897.

Nuestro querido amigo y colaborador D. Pascual Millán, ha

aumentado el notable catálogo de sus obras con un tomo publicado recientemente, bajo el título que consignamos al frente de estas líneas. Como él indica, la nueva producción del reputado escritor y periodista, es una serie de narraciones históricas, artísticas, anecdóticas y descriptivas de los puntos más principales de la famosa estación veraniega, tan frecuada de los españoles y sus alrededores, particularmente Bayona; y que el Sr. Millán conoce mejor que nadie por la frecuencia con que antes la ha visitado y su larga permanencia ahora por aquellos terrenos. Inútil es decir que *Biarritz y sus cercanías*, que forma un abultado volumen de cerca de 400 páginas, se halla esmeradamente impreso en los talleres de *El Enano*, y contiene varias agradables viñetas, esta escrito con la amenidad y corrección de estilo y fina observación, tan acreditadas en su autor, por lo que sinceramente le felicitamos.

**Colección Diamante.** — Desde que nos ocupamos por última vez en estas columnas de la preciosa biblioteca que publica en Barcelona el entendido editor D. Antonio López, ésta se ha enriquecido con cinco tomos más, cuyos títulos y autores son los siguientes:

*Por esos mundos...*, por Rodrigo Soriano — *Perfiles cómicos*, por Luis Taboada. — *La casa de Shakespeare*, por Benito Pérez Galdós. — *Fifina*, por J. Ortega Munilla. — *Algo de todo*, por Francisco Salazar.

De lo selecto del contenido, responden las firmas, y de lo esmerado de la presentación de los volúmenes, el gusto proverbial de la casa editora.

**Manual del buen aficionado á las corridas de toros**, por K. Ch. T. y Selarom. Córdoba, tipografía «La verdad».

Forma esta obrita un folleto de 45 páginas, que es una verdadera guía del aficionado, en la que se explican todas las suertes y componentes del espectáculo nacional, así como los estados, condiciones y clasificaciones de las reses de lidia, y cuyo trabajo, no por estar hecho con brevedad y concisión, carece de las necesarias cualidades de claridad y acierto. Tendrá mucha aceptación.

**Biblioteca K. Ch. T.** Tomo I. — *Manuel Garcia (el Espartero)*. Córdoba, 1897.

El notable aficionado y escritor Sr. Quintana, ha reunido, en un bonito tomito de 96 páginas, algunos trabajos escogidos relacionados con aquel valiente diestro y su desgraciada muerte, que aumentados con otros inéditos y un buen retrato del espada sevillano, forman una monografía por todo extremo variada y agradable.

T.

## CARTERA TAURINA

Sin perjuicio de publicar un resumen de las corridas de toros celebradas desde que comenzó la temporada en Abril último, hasta el 30 de Junio pasado, hemos de adelantar algo de lo que se refiere á la Plaza de Madrid en dicho intervalo de tiempo.

Se celebraron en ella 14 corridas de abono, cuatro extraordinarias organizadas por la Empresa, y la de Beneficencia que organizó la Diputación provincial; y en ellas salieron al redondel 119 toros, de los que salieron arrastrados 116, vol-

viendo al corral uno por manso, otro por defectuoso y el tercero por suspenderse la corrida á causa de lluvia torrencial.

Pertenecieron los toros indicados á los ganaderos Sres. Duque de Veragua, 22; Ibarra, 12; Muruve, 12; Adalid, 10; Sallitillo, 8; López Navarro, 7; Hernández, 6; Muruve, 6; Villamarta, 6; Castellones, 6; Aleas, 6; Moreno Santamaría, 6; Campos, 6; Otarruchi, 5, y Pérez de la Concha, 1.

Los espadas que actuaron en las 19 corridas, fueron: Mazzantini, que trabajó en 15 y mató 35 toros; Guerrita, en 10-20; Bonarillo, en 5-9; Reverte, en 9-17; Fuentes, en 8-18, y Bombita, en 9-17.

Pocas corridas han merecido el calificativo de buenas en toda la acepción de la palabra, por el resultado de los toros juzgados en ellas, y una sola el de muy buena: la de Beneficencia.

En tal número de corridas bien poco ha sido. Juzgadas todas con la imparcialidad de siempre por D. Cándido, creemos impropio añadir una palabra más sobre ellas, dando sólo en globo el resumen siguiente:

Primer tercio. — Pusieron los picadores 710 varas, por 333 caídas y 189 caballos arrastrados.

Segundo tercio. — Se clavaron 320 pares y 69 medios. Último tercio. — Se dieron 2.780 pases, 149 estocadas, 103 pinchazos, 30 intentos y 23 descabellos. Hubo 7 avisos, que correspondieron á Bonarillo, Reverte y Fuentes, y se tardó en despachar á los 116 toros arrastrados, 12 horas y 12 minutos.

## TOROS EN LIBERTAD. — Un Conde cogido.

Los dos de Ibarra que no pudieron ser encerrados para la segunda corrida que se celebró en Burgos el 1.º del corriente, perseguidos constantemente por una numerosa piara de cabestros, conducida por el mayoral de la ganadería, por la Guardia civil y gran número de vecinos de diferentes puntos, han ocasionado en su correría no pocos destrozos en los campos y huertas porque han atravesado.

Por fin se logró darles caza en Vasconcellos y San Mamés del Toro, pueblos que distan de Burgos once leguas.

En una de las batidas que se les dió, el toro llamado *Negrís* acometió al Conde de Berberana, que montaba un excelente potro, propiedad de Mr. Levison, y después de matar el caballo, recogió al derribado jinete, al que lanzó cuatro veces al aire, y hubiera terminado con él si el cabo de la Guardia civil Remigio Herrero, no tiene la suerte de matar á la fiera al segundo disparo que le hizo.

El otro toro, que tenía el número 29, fué también muerto á tiros.

El Sr. Conde resultó con una herida en el muslo izquierdo, y la fractura de tres costillas del costado izquierdo.

Afortunadamente no se hará esperar muchos días la completa curación del Sr. Conde.

Según nuestras noticias, el estado de la herida que sufrió el Guerra en la corrida del 27 del pasado, es completamente satisfactorio, y podrá torear nuevamente dentro de esta semana.

Bombita, á pesar de adelantar mucho en su curación, es lo más cierto que no podrá ejercer su profesión hasta ya entrado el próximo mes de Agosto.

El estado del novillero el Valenciano, es bastante bueno.

## TOROS EN MADRID

### EL RATÓN Y EL CONEJO

Esto, aunque parezca el título de una fábula, no lo es, pues al diestro *Minuto* puede aplicársele apropiadamente el calificativo de *ratón ó rata sabia* del arte taurino, y el *Conejo*, es... un conejo de la tauromaquia; de donde resulta que la corrida de ayer bien podemos considerarla, aunque no lo sea, como una fábula en acción.

Los primeros puntos ó extremos de esta corrida, si que son pura fábula: con lo que nos referimos á todas esas variaciones sobre la alternativa que aparecieron en carteles y anuncios; puesto que eso de las alternativas es una merienda de negros, y cada cual se queda con la tajada que más le gusta. Aquí ya no sabemos á qué palo quedarnos, ni en cuestión de alternativas, ni de carteles, ni de toros de lidia ni de desecho, ni de matadores de toros ó de novillos, ni de nada; pues la sociedad cuya pérdida estamos á punto de llorar, de mancomún con los diestros de todas las categorías, ha armado una *de infundios* y *de pistos* en estas cuestiones, que cualquiera se atrave á desenredar la madeja.

Para sacar las cosas de su quicio, ahí está Don Bartolo ó Don Simplicio.

Yo lo único que sustentaré aquí, de pasada, es que la corrida de ayer la considero, además de económica como mixta, pues en ella estoquearon un matador de alternativa y otro que no la tiene, digan lo que quieran las crónicas, Guerrita, los toreros cordobeses y el nuncio. Y no la tiene, porque no la ha recibido en Madrid, ni siquiera en Sevilla, única Plaza á la que quizá pudiera concederse con aquella dicha prerrogativa, en atención á ser la cuna del arte. Conque lo dicho, dicho queda, y puede consumir turno todo el que guste.

A cargo, pues, del matador de toros Enrique Vargas (*Minuto*), y del de novillos Antonio de Dios (*Conejito*), estaba la corrida mixta de ayer, en la que habían de lidiarse seis reses de la ganadería del Sr. Marqués de Villamarta, procedentes de la de D. Juan Vázquez, de Sevilla, para las que, cosa natural, tratándose de funciones económicas, no hubo previo bautizo, y nos quedamos sin saber su gracia vaqueril, teniendo, por tanto, que limitarnos á considerarlas como en las grandes aglomeraciones, por números.

Primero. Cárdeno obscuro, chorreado, bragado, fino de pelo, grandón, sacudido de carnes y alto de agujas. Voluntario y certero en varas, de Tornero, Telillas, Grande y Onofre, aguantó cinco puyazos, por una caída y dos caballos muertos. Reservón en banderillas, Pastoret, previa salida falsa, dejó medio par de sobaquillo, malo, y después, puso uno al cuarteo,

regular; y Antolín, en su turno, otro en esta forma, bueno. Acudiendo en muerte, Minuto, de morado y oro, con tres pases naturales, tres cambiados y cuatro en redondo, le echó á rodar de una corta á volapié, un poquito tendenciosa. (Ovación.)

Segundo. Negro bragado, muy fino, de buena lámina, recogido de cuerpo y abierto de cuerna. Voluntario en el primer tercio, de los mismos de antes tomó otros cinco picotazos, por tres tumbos y otros tres caballos sembrados en la arena. Bueno en banderillas, Cayetanito clavó un par de frente, delantero, y medio al cuarteo, regular, y Cerrajillas dos al cuarteo, buenos y aprovechando. Bueno para la muerte, Conejito, de grana y oro, con cuatro naturales, cinco con la derecha, uno ayudado, dos cambiados y dos en redondo, cobra á la res de una gan estocada á volapié, algo caía del lado contrario. (Ovación.)

Tercero. Cárdeno obscuro chorreado bragado, sin cuerpo ni carne ó raquítico y muy ancho de cuna. Minuto le ofrece cuatro verónicas y un farol, muy parado, y Conejo un recorte capoté al brazo. Voluntario, pero sin poder en varas, se acercó seis veces á Melones, Naranjero y Tornero, originándoles una caída y matando dos caballos. Levantadillo en palos, Noteveas clavó un par al cuarteo, pasado, y otro al relance, caído, y Gonzalito uno al cuarteo, bueno. Revolviéndose ó huyendo en muerte, Minuto le toreó con cinco naturales y otros tantos ayudados, para un pinchazo sin soltar echándose fuera; seis naturales y otro pinchazo lo mismo; otro en hueso, de lejos; un amago y una estocada á paso de banderillas, caída y delantera.

Cuarto. Negro entrepelado bragado, fino de lámina, sacudido de carnes y abierto y afilado de cuernos. Tardo, con poder en varas, achuchó cuatro veces á Naranjero y Melones. á cambio de tres tumbos y un caballo muerto. Al salir del último quite Minuto, le alcanza el toro rasgándole la taleguilla por la pierna izquierda, y trompicándole sin consecuencias. Huyéndose en banderillas, Mancheguito prendió un par cuarteando, desigual, y medio orejero, y Zurdo otros dos medios, tirado y orejero respectivamente. Conejito halló al bicho incierto, y con dos naturales, cinco derecha, uno ayudado y dos redondos, señaló un pinchazo en hueso, á volapié, entrando bien; uno en redondo y una estocada á volapié, superior. (Ovación.)

Quinto. Negro bragado, basto de pelo, largo y zancudo y cubeto de armadura. Topón con poder en varas, dió á Grande y Onofre cinco tumbos, á cambio de cinco varas, y durante el tercio, Conejo le recortó mal y Minuto le quebró de rodillas, muy bien. Revolviéndose en palos, los matadores, á instancias del público, salen á parear y alornándose mucho, deja Minuto medio al quiebro y Conejo otro medio, pasado, terminando Pastoret con uno entero de sobaquillo, en las costillas y otro á la media vuelta, desigual. Bueno á la muerte, Vargas, con uno natural, otro ayudado, cuatro cambiados y seis redondos, atizó una estocada corta á volapié, perpendicular y caída, ayudando

á caer al toro, empujándole en el testuz pausadamente. (Ovación estrepitosa.)

Sexto. Cárdeno obscuro, bragado, muy fino, de bonita lámina y abierto de astas. Después de dos verónicas regulares del Conejo, bravo y de poder en varas, toma siete de Onofre, Grande, Melones y Naranjero, por cinco porrazos y tres caballos. Bueno en banderillas, vuelta á parear los matadores, dejando Minuto un par al cuarteo, caído, y otro en corto, delantero, y Conejito otro cuarteando, superior; y éste, con el enemigo acudiendo, tras dos naturales, uno ayudado, dos cambiados y dos en redondo, señala un pinchazo en hueso, á volapié, clava una estocada hasta el puño en igual forma, pero con tendencias, y descabella al primer intento. Telón, y los diestros salen en hombros de los aficionados de la clase de cargadores.

### RESUMEN

El ganado del título jerezano, Sr. Marqués de Villamarta, ni como presentación, ni como condiciones de lidia, ha t aspasado los límites de una vulgar medianía.

Y así me dijo después una barbiana: — Salgo harta del ganado del Marqués, del Marqués de Villamarta.

**Minuto.** — Toreando, por lo general con mucho adorno, variedad é inteligencia, excepto en el tercero, que se le encendió la sangre, y no hubo la calma necesaria en la brega. Hiriendo á bastante menos altura que con el trapo. En el resto de la lidia voluntarioso y eficaz, y gracioso en algunos quites, como en el que se arrojó de espaldas. Bien queriendo complacer al público en lo de la alternativa.

**Conejito.** — A vueltas de algunos, contados pases, muy deficiente con la muleta; pero en cambio bueno, muy bueno y valiente con el acero. Sin apretar con éste como lo hizo, difícilmente hubiera contrarrestado la actitud que inició el público contra él, al negarse á matar el primer toro, acto que se consideró, con razón, como soberbia, y que debió realizar, tanto porque consolidaba su alternativa, como porque en nada le perjudicaba y complacía al concurso.

De los picadores, Melones, y con voluntad, Grande; de los banderilleros, Antolín, bien con los palos y superior con el capote; la tarde sofocante, la entrada casi un lleno y la Presidencia del Sr. Fernández Guevara, acertada.

DON CÁNDIDO

Imp. y Lit. de Julián Palacios Arenal, 27, Madrid.  
Teléfono 133.